



V-127 - EFECTO DE LA INGESTA DIARIA DE GRASAS SATURADAS EN EL DESARROLLO DE CÁNCER EN POBLACIÓN DE ALTO RIESGO CARDIOVASCULAR

J. Tamarit¹, J. Sorlí², C. Ortega-Azorín³, E. Asensio², N. Onofre², D. Godoy¹, D. Corella² y J. Ramírez-Sabio⁴

¹Servicio de Medicina Interna. Consorcio Hospital General Universitario de Valencia. Valencia. ²Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública. Universidad de Valencia. Valencia. ³CIBER Fisiopatología de la Obesidad y Nutrición. ISCIII. Madrid. ⁴Servicio de Oncología. Hospital de Sagunto. Sagunto (Valencia).

Resumen

Objetivos: La adherencia a la dieta mediterránea se ha relacionado en la prevención primaria y secundaria de múltiples patologías como las enfermedades cardiovasculares, neurodegenerativas, diabetes tipo 2 y algunas enfermedades neoplásicas. Diversos alimentos y componentes de dichos alimentos son estudiados como factores de riesgo o como protectores del cáncer, aunque con resultados poco concluyentes. Nuestro objetivo es estudiar el impacto de la ingesta diaria de nutrientes en el desarrollo de cáncer en población mediterránea de alto riesgo cardiovascular.

Material y métodos: Se analizaron 1094 participantes con alto riesgo cardiovascular del estudio PREDIMED-Valencia (ensayo prospectivo, aleatorizado, simple ciego y controlado de intervención no farmacológica) con un seguimiento desde 2003 al 2014. Se recogió información de características sociodemográficas y del estilo de vida, se obtuvo información de la alimentación mediante un cuestionario validado semicuantitativo de frecuencia de consumo de alimentos. El cáncer fue un evento secundario del estudio. Se emplearon métodos de regresión logística multivariante.

Resultados: Durante el período de seguimiento de los participantes se diagnosticaron 138 casos de cáncer (68 en hombres y 70 en mujeres). Al analizar la ingesta de nutrientes no se observaron diferencias estadísticamente significativas entre los individuos que desarrollaron un cáncer y los que no lo padecieron, detectándose una ingesta media de hidratos de carbono de 235,4 vs 236,6 g/día ($p = 0,485$) respectivamente, para las proteínas de 93,0 vs 93,1 g/día ($p = 0,482$) respectivamente, y de 95,9 vs 95,3 g/día ($p = 0,538$) respectivamente. Sin embargo, al diferenciar el tipo de grasas ingeridas, se observó que el promedio de grasas saturadas fue del 10,6% en los individuos que desarrollaron cáncer y del 10,1% en los sujetos sin cáncer ($p = 0,029$). Al valorar el riesgo de padecer un cáncer, se observó que los individuos con una ingesta mayor del 10% de la ingesta calórica diaria presentaron una mayor riesgo, OR = 1,726, IC95% (1,192-2,501); $p = 0,004$ tras ajustar el análisis por edad, sexo, grupo de intervención, tabaquismo y actividad física.

Discusión: La dieta mediterránea se caracteriza por consumir como principal fuente de grasas el aceite de oliva, compuesto principalmente por el ácido oleico, un ácido graso monoinsaturado, siendo por lo tanto una dieta baja en grasas saturadas. Estudios en animales y estudios epidemiológicos en humanos han detectado la asociación entre la ingesta de grasas saturadas con el cáncer de mama y algunos estudios también lo relacionan con el cáncer de colon. Dicho efecto

podría estar relacionado con los sistemas endocrino e inmunitario, con los cambios en la cantidad o composición del tejido adiposo, o en los cambios de la composición de los ácidos grasos de la membrana de las células cancerosas, o incluso por los efectos sobre los eicosanoides y la peroxidación de los lípidos.

Conclusiones: La mayor ingesta diaria de grasas saturadas incrementa el riesgo de desarrollar un cáncer en población de alto riesgo cardiovascular.